

Barcelona, 30 de Agosto de 1952.

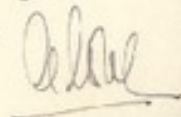
Mi querida amiga,

hace ya varios días que estoy de nuevo sumergido en el idioma español, hablándolo, oyéndolo hablar y lamentando interna y profundamente su enemistad con España. La considero una desgracia para la literatura chilena; porque la lengua no será toda la belleza literaria ni poética, pero ¿qué parte tan esencial es, qué resorte tan hondo y qué fuente! Créame que me deleita preguntarle cualquier cosa al más insignificante hombre de la calle sólo por oírle contestar con ese nervio, esa viveza, ese sabor que tienen y que parece que les brota de la lengua. Ello no quiere decir, por lo demás, que, a veces, en los hoteles o en las calles, no experimente de pronto una gran alegría, muchas veces antes de darme cuenta de que es porque a mi lado están hablando en italiano. Pero eso tiene un origen inmediato demasiado explicable; vuelvo a sentirme allí y me veo otra vez sentado una tarde en su terraza, conversando, con aquel maravilloso paisaje a la vista, mientras viene alguien, por ejemplo Rosetta, y le da algún recado que apenas se entiende, pero que suena muy bien. ¿Y qué es de Rosetta, y de la alegre señora Nada, pródiga en sonrisas? ¿Ha ido a verla a Ud. Palmita? ¿Y la salud de Ud. cómo sigue?

Ya no espero recibir noticias suyas hasta llegar a Santiago. No le he dado ninguna dirección por acá, porque mi vida ha sido de una desconcertada agitación. La portentosa ignorancia europea - porque ha de ser europea - en materia de geografía me envió a Palma de Mallorca para tomar un barco que tocaría en Las Palmas de las Canarias y sólo debido a una serie de coincidencias, esfuerzos, averiguaciones y gustos logré saber el error a tiempo y emprender el regreso de Mallorca a ésta para seguir luego a Ginebra otra vez y allí encarcerarme en el "Andrés", rumbo a Buenos Aires, todo en una época en que no hay asiento en los aviones, camarotes en los vapores ni sitio cómodo en ferrocarril. La verdad es que viajar constituye una ciencia y cada día se va haciendo más indispensable entregarse a las empresas de viajes y dejar que a uno lo lleven como parte de un rebaño. De otra manera no se puede. ¿Es la época de las masas!

Y a Ud. ¿se le ha pasado el miedo a los com.? ¿que no perturben su sueño las fortalezas volantes? Y recibe en paz el abrazo de paz que su huésped le manda antes de partir.

Muy cariñosa y cordialmente,



[Carta] 1952 ago. 30, Barcelona, [España] [a] [Gabriela Mistral] [manuscrito] Alone.

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1952 ago. 30, Barcelona, [España] [a] [Gabriela Mistral] [manuscrito] Alone. 1 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile